

PRESENTACIÓN DEL VOLUMEN 37-2

CAUCES ETNOGRÁFICOS Y ESTALLIDO SOCIAL

Con deleite ofrecemos este número que transita por los cauces textuales y visuales más habituales de Maguaré, el texto etnográfico y la imagen antropológica, y al tiempo se aventura hacia nuevas vertientes experimentales, sensoriales, multi y transmedia. Presentamos aquí nueve piezas, algunas de autoría individual y otras a varias manos que, sin excepción se mueven entre fronteras disciplinarias y por diversos medios de investigación y presentación. En ellas, 19 investigadoras e investigadores nos invitan a repensar temas antropológicos comunes y novedosos como lo cotidiano, el trabajo de cuidado, la comida y la producción situada y parcial del saber y la técnica. Nos retan a ampliar la clave histórica y a la vez a dimensionar desde abajo un suceso extraordinario y reciente, el estallido social.

En *Cauces etnográficos*, la primera parte de este número, Ana Padawer se aproxima con fina sensibilidad etnográfica a una red sociotécnica que produce conocimiento y biomateriales de almidón de yuca o mandioca en el entorno selvático del Paraná argentino. A partir de la antropología de las emociones y en tributo a la marca perdurable de Michelle Rosaldo, la autora analiza la manera en que las relaciones entre personas, instituciones, normas y objetos se entrelazan en torno a la confianza, algo que indica que los sentimientos afectan los caminos de la producción de las utilidades de la yuca, así como la producción misma del conocimiento antropológico. Como Padawer, pero desde la antropología médica y la medicina, Figueroa, Gómez, Ariza, Ortiz y Ferro se ocupan de la producción y circulación del conocimiento técnico científico. A partir de observación y entrevistas con el personal médico en formación de un hospital universitario en Cali encuentran la tercera persistencia de la carga simbólica, histórica y social del prejuicio y las prácticas de estigmatización en el diagnóstico de la lepra.

Desde un ángulo distinto pero afín en el propósito de conocer el conocimiento, Sheila Báez y Santiago Gallur examinan la manera como las ciencias sociales han tratado y analizado en los últimos años el trabajo sexual masculino en contextos turísticos costeros en el Caribe en diferentes partes del mundo. Su comprensiva revisión de literatura pone sobre la mesa las vulnerabilidades y riesgos de la participación de hombres jóvenes en el trabajo sexual. Desde una perspectiva decolonial e interseccional, señalan que buena parte de la

producción de conocimiento sobre el tema se ha realizado en el norte global con escaso tratamiento de la categoría racial. También subrayan la ausencia de investigaciones en Latinoamérica y el Caribe con enfoque crítico interseccional y de género del trabajo sexual masculino que incluya las voces de todos los agentes involucrados en la industria del turismo.

Como Báez y Gallur, Luis Gerardo Franco recurre a la perspectiva decolonial en un trabajo exploratorio de etnografía arqueológica sobre la manera en que las ruinas de la Hacienda Lomalinda, antigua sede del Instituto Lingüístico de Verano en Puerto Lleras (Meta), narran la historia social, cultural y política compleja del proyecto moderno/colonial de una institución misionera protestante cuyo propósito fue evangelizar diferentes comunidades indígenas con el auxilio del gobierno colombiano durante la segunda mitad del siglo XX. Mediante el examen de la huella material de las infraestructuras, actualmente abandonadas o habitadas por personas de la zona, así como en la diversidad de sentidos de quienes se relacionaron con el Instituto y a la luz del concepto de *arruinación* de Ann Stoler, el autor examina la manera en que el Instituto transformó el espacio social, político y cultural de la región.

La segunda parte de este número, *Al pie del estallido social* reúne cuatro trabajos que nos plantearon retos singulares. Abordan, en caliente, un suceso reciente que removió las entrañas más elitistas y conservadoras de nuestro país y puso en primera línea a las juventudes urbanas populares, asuntos que demandan con urgencia, pero dificultan, el análisis complejo, empático y matizado. En este caso están sustentados por los sentidos aguzados, oído, ojo y sensibilidad cercana, junto y al pie, que les permite investigar, narrar y comunicar de diversas formas, las acciones, anhelos y demandas de quienes lo protagonizaron y las violencias que recibieron a cambio.

Más allá, publicar este dossier supuso repensar las formas de evaluar los trabajos que convocamos. Tal como lo solicitamos, casi todos trascienden y descentran el formato textual habitual de esta y otras revistas académicas. Elaborados en distintos registros y a varios ojos, oídos y manos, por jóvenes activistas con formación académica, privilegiaban la investigación-creación multimedia y sonora, con referencias centrales a los *podcasts* y a las producciones musicales y de audio que acompañaron al paro nacional de 2021. Los cuatro textos que ponemos en circulación tienen un tremendo valor etnográfico y testimonial. Todos pasaron por distintos momentos de revisión, dos fueron aprobados por pares ciegos y dos por varias fases de retroalimentación y ajustes sugeridos por el equipo de edición, proceso

que usualmente siguen las piezas que publicamos en la sección *En el campus*. Para agruparlos, hemos dado un pequeño vuelco al orden usual de apartados de la revista.

El trabajo de Víctor Prieto cierra la sección *Artículos* y al tiempo abre la segunda parte de este número, el dossier *Al pie del estallido social*. Víctor Prieto, antropólogo y pobre ñero ilustrado, en su propia descripción, despliega un inspirador y lúcido ejercicio de escritura creativa, etnografía y autoetnografía que trenza teoría feminista, posestructuralismo, relatos callejeros y reflexiones sobre la masculinidad, el cuidado y la subordinación de clase para analizar las implicaciones que la protesta social tiene para la antropología y sus practicantes. Se detiene en las formas en que la vivacidad y la pluralidad del estallido han destruido y producido antiguas y nuevas formas de ver y de ser, como persona, como marchante y como antropólogo. Explora, asimismo, el doble filo de la teoría social y su capacidad de convertirse en arma, instrumento o inconsciente cómplice de la violencia estructural dirigida contra las comunidades empobrecidas, y cómo la perspectiva de género, el reconocimiento de los cuidados y la sensibilidad auto etnográfica son también senderos por andar para su liberación.

Desde un ángulo muy distinto que provocó la inclusión de *Trasmedia*, una sección creada para este número, pero con un propósito común, en Hotel Democracia Ivone Becerra, Natalia Becerra y Wilson Peña-Pinzón nos invitan a recorrer un espacio museográfico multimedia cuyo objetivo es despertar la memoria del letargo normalizador para reflexionar a partir del acervo audiovisual sobre la protesta y el estallido social mediante la interacción digital. El museo se sitúa virtualmente en el Capitolio Nacional, en Bogotá, Colombia y el guía que acompaña el recorrido de las cuatro salas del museo donde se exhiben los archivos de la protesta es un personaje colombiano popular que recrea y trae al presente la novela *La calle 10*, una novela de Manuel Zapata Olivella que arroja una mirada etnográfica sobre los agravios sociales de Bogotá en los años cuarenta y trae al presente la forma en que las violencias institucionales y de estado se repiten cíclicamente en la protesta social en Colombia.

Como Prieto, en la sección En el campus, Mar Narváez revela sus dotes de escritora y antropóloga en una crónica, ensayo y etnografía sonora sobre la protesta social en Colombia. Con ojo y oído crítico, la autora examina la crisis que el estallido social provocó a la manera como hemos normalizado el narco estado, la violencia estructural y las formas de ver y de

ser en el país. Usa las canciones que sonaron y resonaron con las marchas y convocatorias del estallido social como gatillo de memoria, recurso analítico y paisaje sonoro, explora los sentires de las y los manifestantes, el lugar la música en la protesta, las voces de los artistas y sus conexiones con la manifestación social, a la vez que examina la cultura política nacional en clave de las emociones de sus practicantes. Agradecemos a los músicos y compositoras que autorizaron la difusión de sus creaciones, que encontrarán en los códigos QR incluidos en este número. La pieza híbrida que cierra el dossier incluye también cuatro códigos QR, esta vez del canal y los podcasts producidos por Metamorfosis Podcast, un colectivo creado por jóvenes universitarios integrado por Vanessa Báez, Nicolás Beltrán, Oscar Flórez, Diego González y Luis Ramos. Al tiempo, el colectivo revisita su trayectoria como grupo de comunicación alternativa y el giro hacia la realización de investigación participante del estallido social mediante la creación de tres piezas sonoras en formato *podcast* mientras reflexionan sobre el papel de las nuevas tecnologías en el tejido social, la manera como los y las jóvenes los usan y los debates sobre la (in) conveniencia de incluir conceptos de la teoría social en este tipo de comunicación.

Finalmente, en *Antropología en imágenes*, el artículo de German Piñeros analiza diferentes matices de las prácticas de la vida en el campo alrededor de la producción del maíz en Gachetá, Cundinamarca. De manera feliz para este número, entrelaza su relato etnográfico con la fotografía documental, en un ir y venir del uno a la otra de una manera que potencia nuestra percepción y recepción. Su trabajo a la vez toca con la antropología alimentaria y del género: identifica el importe de las relaciones de parentesco y los roles heteronormativos que permean la producción del maíz y, por ende, la falta de reconocimiento del papel de las mujeres.

Esperamos que disfruten este número y que sea ocasión para continuar avanzando por nuevos caminos multi y transmedia.

MARTA ZAMBRANO, PhD

Editora

MARGARITA DURÁN

TATIANA HERRERA

PABLO SIMÓN ACOSTA

Equipo editorial